

Fábulas de Fedro

Gayo Julio Fedro



1823

Exportado de Wikisource el 19/08/17

FÁBULAS
DE FEDRO.

LIBERTO DE AUGUSTO;

TRADUCIDAS

DE LATIN Á CASTELLANO,

É ILUSTRADAS CON ALGUNAS NOTAS PARA EL USO DE
LOS PRINCIPIANTES EN LAS ESCUELAS
DE GRAMÁTICA.

CORREGIDA POR DON JOSÉ CARRASCO,

*Ex-profesor de filosofía, y sagrada teología en la
universidad Luliana de la isla de Mallorca.*

BARCELONA.

IMPRENTA DE SIERRA Y MARTÍ.
AÑO 1823.

PRÓLOGO.

Phædrum igitur habemus, Augusti Libertum, sive. Octaviani, sive Tiberii, qui & nomine ipso hilaritatem præ se fert, & profitetur libelli sui dote álteram é duabus esse, ut risum móveat, & fictis fábulis jocétur. Idem quám propriè de commúnibus, & quotidianis rebus, quas álii tractarunt scriptores nulli lóquitur! quám sincerè, & ab omni peregrinitâte, atque insolentiâ remótè! quám pressè, nec molestè tamen! quám solûte, nec licénte! quám emendátè, literatéque, ac benè, ut verbo dicam, latine! In quo génere quid posset, & agnovit ipse, & æquáles, qui ætâte vivébant eádem, cùm ejus verba in suas chartas transferrem, satis declarárunť. Mémini équidem Jacobum Sírmôndum narrâre mihi sólitum, cùm Petrus Píthæus hos Phædri Æsopiârum fabulárum quinque libellos Lutéticæ edidisset primùm, & ad se Romam pro véteri amicitia mûneri mississet; percúsos illicò Romanos novítate volúminis, atque.... suspicari cœpisse num quíduam partus iste recens ac suppositítius esset, qui tanto intervâllo apparêret, tamque delituisset diù. Verúntamen libro perlécto toto, neminem dubitasse, quin ætatem redoléret Augústí, ac summam illam facilitátem stili, & scriptúræ & beâtam cópiam replepiam representâret; tuncque vixisset auctor; cùm laus benè loquéndi témporum pótius, quám bominum fuit, ibîque étiam apud Cæsarem servisset, ubi sedem, ac domicilium

eruditio collocasse videretur; qua in domo filiæ, & neptes, intimi & familiares, servi, & liberti litteras egregiè dídicissent. Etenim memoriá suæ Phædrus rem memorábilem ait delátam ad centum viros, de qua Divus Angustus ab iis ascitus iudex quod ipsi satis verum non dispicerent, iudicárit. Alio quodam loco Sejanum malé nescio quid de se mēritum significat. Unde colligitur hunc Octâvii temporibus extítisse, & Tibérii. P. Vavas, de Ludric. Diction, sert. 2. 5.

Por éste hermoso elógió, que el P. Francisco Vavator (hombre de tanto voto en estas materias) hace de Pheiro, se echa de ver no solo el dichoso siglo de la Latinidad en que floreció, sino tambien la pureza de su estilo, tan digna de que con ella empiecen los niños á aprender la lengua Latina. Y tuvo mucha razon Juan Jorge Walchio Hist. Crit. Lat. Ling. cap. 4. § XI. en decir: *Páeris dandum est aliquid quod deléctat, apertum, planum perspicuum, dilúcidum, purum, usitatum est. Hinc Phædri fabéllæ ætati primæ proponéndæ sunt, quia breves, elegantes, ac puræ sunt, & adjiciunt tēneros ánimos; quæ autem obsænis verbis consriptæ, fácilé resecâri possunt.* No nos hemos olvidado de este último aviso, y hemos suprimido todas aquellas fábulas, en que podia correr algun peligro la inocencia de los niños. Se debe sentir que una edicion, por otra parte tan buena cómo la Patavina, no haya sido mas recatada en este punto. La culebra aún entre flores y hierbas las mas hermosas, tiene veneno.

Qui legitis flores, & humi nascéntia fragra, Frigidus, ó púeri! fúgíte hic, latet angûs in berbâ. Virg. Ecl. 3. v. 393.

Seria súpérfluo el empeñarnos en probar la utilidad, que de suyo traen las buenas fábulas. Las personas fingidas que en ellas se introducen, son como unos espejos, en que se vé lo malo para huirlo, y lo bueno para abrazarlo. *Etenim bæc conficta árbitor á Poëtis esse, ut effictos nostros mores çn aliênis persónis, expressamque imáginem nostræ vitæ quotidianæ videremus.* Cicer. pro Sex. Rosc. Amer. 16. Este dictámem de Cicerón lo ha sido tambien siempre de todos los Sábios; y por lo que toca en particular à los niños, la experiencia misma enseña, que no hay cosa con que mas se empiezan á cebar en el estudio, que con las Fábulas.

Bien me persuado, que no faltará quien diga, que aunque es verdad que esto es asi, pero que sin andar introduciendo á Phedro, toda esta ventaja se logra con las fábulas de Esopo, que ya se usaban. Da lástima ciertamente el oír esta respuesta, y mucho mas el oírla de boca de algunos, como argumento sin réplica; estando los tales persuadidos á que Esopo fue autor latino; y tal vez se les escapará vergonzosamente la expresion *de que es muy buen latin el de Esopo.* El de Esopo no es muy buen latin, sino muy buen griego.

El latin de las fábulas de Esopo, que ha corrido, no es sino una traduccion de Laurencio Valla, y otros intérpretes, que sin hacerlos injuria, están muy lejos de ser autores que se puedan contar entre los del siglo de oro.

No andemos pues dando á los niños la latinidad de unos meros traductores en las fábulas que hasta aquí se han usado, pudiéndoles dar la de un autor original, qual es Fedro.

Cuando en el prólogo de las cartas escogidas dijimos, que el primer autor que se debe dar á los niños es Ciceron, no quisimos decir, que no se les haya de dar tambien á Fedro, y para quitar toda equivocacion, desde luego declaramos, que al mismo tiempo se les deben dar ambos autores, mezclando uno con otro. Despues de haber hecho en varios niños la experiencia, podemos afirmar que es tiempo muy bien empleado el que gastan en aprender de memoria a Fedro: *Itaque multa ab eo prudèter disputâta, multa etîam breviter, & commodè dicta, memoriæ mandabam.* Cic. de Amic. 1. Este cuidado, que en sus tiernos años tenia Ciceron de aprender de memoria las lecciones que le daba Scévola, es prueba de que cualquiera niño que haga otro tanto con Fedro, hallará en el mismo Fedro un Sábio de Scévola. Si Ciceron hubiera alcanzado las obras de nuestro Fedro, bien hubiera podido decir de él, lo que dijo del otro Fedro su maestro; *Phædro nihil elegantîús, nihil humanitûs*; de Nat. Deor. 1. 1. 33. Tambien Fam. 13. 1. vuelve á hacer memoria de lo que habia estimado á su Fedro desde niño: *Cùm puêri essèmus.* Nuestro Fedro nos dé testimonio de cuan impresas quedan hasta la ancianidad las cosas escogidas, que se aprenden en la niñez. Epilog. ad lib. 4.

*Ego quondam legi, quàm puer sentèntiam:
Palàm mutîre plebéjo perículum est,
Dum sánitas constábit; pulchrè meminero.*

En órden á la traduccion, volvemos á hacer profesion, como la hicimos en la de las epístolas familiares, de no aspirar á otra cosa, sino es á facilitar á los niños la inteligencia de la lengua latina. Una traduccion que no se ciñe á estos términos, pudiera

sin duda ser mucho mejor; pero no tan útil para el fin que nos prometemos. En las notas hemos juzgado conveniente mezclar algunas locuciones de autores castizos, que frisen con las mismas expresiones ó pensamientos de Fedro, para que tenga este cebo mas la curiosidad de los niños. En el texto de Fedro no nos hemos aligado á ninguna edicion, y hemos tomado de cada una lo que nos ha parecido mejor. Aunque hay tantas y tan buenas ediciones de Fedro, la de Pedro Burmano suele ser la mas estimada; pero esta no es para niños, sino para maestros.

En las epistolas de Ciceron Clas. 5, Ep. 6. pusimos con nota sobre los Sextercios Romanos; y remitimos al lector á una Fábula del lib. 4. de Fedro. Esta Fábula por algo indecente se omite en nuestra edicion, y consiguientemente la oportunidad de hablar con mas distincion los Sextercios. Este punto le trata el Padre Juvencio al fin de su Horacio con este título:
Laterculum Sextertiôrum.

ÍNDICE

DE LAS FÁBULAS CONTENIDAS EN
ESTE TOMO.

LIBRO PRIMERO.

<u>FÁBULAS.</u>	<u>PAGINAS.</u>
<u>Prólogo.</u>	11
I. <u>El lobo y el cordero.</u>	13

VII. <u>Un hermano y su hermana.</u>	117
VIII. <u>Sócrates á sus amigos.</u>	121
IX. <u>El poeta sobre creer, y no creer.</u>	123
X. <u>Un cojo á un mal hombre.</u>	131
XI. <u>Un pollo á una perla.</u>	ibid.
XII. <u>Las abejas y</u>	133

	~	ratones y comadrejas.	
XVI. El ciervo y la oveja.	45	V. Fedro á los censores de sus fábulas.	163
XVII. Una oveja, un perro y un lobo.	47	VI. Una vívora y una lima.	167
XVIII. Una perra de parto.	49	VII Una zorra y un chivo.	ibid.
XIX. Unos perros hambrientos.	51	VIII. De los vicios de los hombres.	169
XX. Un leon consumido de vejez.	ibid.	IX. Un ladron que robaba un altar.	171
XXI. La comadreja y un hombre.	53	X. Hércules y Pluton.	175
XXII. El perro fiel.	55	XI. Un leon reinante.	177
XXIII. Una rana que reventó.	57	XII. Las cabras y los chivos.	ibid.
XXIV. Un perro y un cocodrilo.	59	XIII. Un piloto y un marinero.	179
XXV. La zorra y la cigüeña.	61	XIV. Un hombre y una culebra.	181
XXVI. Un perro en guarda de un tesoro y un buitre.	63	XV. Una zorra y un dragon.	183
XXVII. Una zorra y un águila.	65	XVI. Fedro de sus fábulas.	187
XXVIII. Una rana temerosa.	67	XVII. El naufragio de Simónides.	189
XXIX. El milano y las palomas.	69	XVIII. Un monte en ademan de parir.	193
		XIX. Simónides	

		<u>preservado por los dioses.</u>	ibid.
LIBRO II.			197
	<u>Prólogo.</u>	<u>Epílogo.</u>	
I. <u>Un becerro, un leon y un ladron.</u>	71		
II. <u>Un hombre y un perro.</u>	73		
III. <u>Una águila, una gata y un javalí.</u>	75	LIBRO V.	
IV. <u>El César á un criado.</u>	ibid.	<u>Prólogo.</u>	203
V. <u>Una águila, una corneja y un galápago.</u>	79	I. <u>Demetrio y Menandro.</u>	205
VI. <u>Unos machos y unos ladrones.</u>	83	II. <u>Unos caminantes y un ladron.</u>	209
VII. <u>Un ciervo y unos bueyes.</u>	87	III. <u>Un calvo y una mosca.</u>	213
	89	IV. <u>Un hombre y un asno.</u>	215
	93	V. <u>Un charlatan y un rústico.</u>	217
<u>Epílogo.</u>		VI. <u>Dos calvos.</u>	221
		VII. <u>Príncipe flautero.</u>	ibid.
LIBRO III.		VIII. <u>La ocasion pintada.</u>	227
<u>Prólogo á Eutico.</u>	97	IX. <u>Un toro y un becerro.</u>	229
I. <u>Una vieja y un</u>	105	X. <u>Un cazador y un perro.</u>	231
		<u>Epílogo á</u>	232

<u>cántaro.</u>	105	<u>Particulon.</u>	235
II. <u>Una onza y unos pastores.</u>	107	APENDIX.	
III. <u>La cabeza de un mono.</u>	109	I. <u>Un milano enfermo.</u>	235
IV. <u>Esopo y un insolente.</u>	111	II. <u>Las liebres y las ranas.</u>	237
V. <u>Una mosca y una mula.</u>	113	III. <u>Un leon y un raton.</u>	239
VI. <u>Un perro y un lobo.</u>	115	IV. <u>El hombre y los árboles.</u>	241

Redirige a:

- [Fábulas de Fedro/Prólogo Libro I](#)

LIBRO SEGUNDO.

DE LAS FÁBULAS DE FEDRO.

PRÓLOGO.

El estilo de Esopo es enseñar con ejemplos; y por medio de estas fábulas no se pretende otra cosa, sino que se corrijan los yerros de los mortales, y se avive la diligente industria. Y así sea el que se fuere el gracejo de la narracion, con tal, que deleite el oído, y sirva para el fin propuesto, es recomendable por sí, no por el nombre de su autor. Yo á la verdad seguiré con todo cuidado el estilo del viejo; pero si me pareciere conveniente insertar alguna cosa mia, para que la variedad deleite el ánimo, ruégote, lector, que lo tengas á bien. Así corresponderá á tu favor mi brevedad; y para que la recomendacion de esta no sea prolija, escucha el porque debes negar á los pedigüenos lo que demandan, y ofrecer á los encogidos aun lo que no piden.

NOTAS.

Senis. Esopo que por su género de respeto se llama así: como también en el lib. 3. fáb. 3. le llama *naris emunctæ senex*.

Dictôrum, aquí puede significar muy bien dichos agudos ó ingeniosidades.

EPILOGO.

La envidia sigue y persigue á la virtud.

Los athenienses levantaron á Esopo una grande estatua, y aunque esclavo, le colocaron sobre una basa inmortal, á fin de que supiesen todos, que la carrera del honor estaba patente á cualquiera, y que la gloria se debe á la virtud, no al nacimiento. Ya pues que Esopo se me adelantó, para que yo no fuese el primero, he trabajado, porque el no sea solo, que es lo único que restaba. Ni esta es envidia, sino generosa emulacion. Que si la Italia favoreciere á mis trabajos, tendrá otros muchos que contraponer á la grecia. Pero si la envidia porfiare en desacreditar mis desvelos, no por eso me quitará la satisfaccion de que merecen alguna alabanza. Si estas fábulas, fruto de mis estudios, llegan á tus oídos, y tu ánimo percibe, el arte con que estan fingidas, esa felicidad me hará olvidar toda queja. Mas si esta obra erudita cae en manos de aquellos á quienes la naturaleza echó al mundo con mal agüero, y que nada saben, sino es tachar á los que son mas sábios, sufriré con ánimo constante la fatalidad de mi estrella, hasta que la fortuna se avergüense de su injusticia.

NOTAS.

Æsopo ingentem. La edicion Patavina en lugar de estas

palabras pone estas otras: *Æsopi ingenio*. El sentido es el mismo; aunque algunos se inclinan, á que el epíteto *ingentem* tiene la significacion especial, de que la estátua que levantaron á Esopo, era mayor que las que erigian á otros.

LIBRO TERCERO.

DE LAS FÁBULAS DE FEDRO.

PRÓLOGO.

A Euthico.

Si deseas, ó Eutycho, leer los libritos de Fedro, menester es, que te desocupes, para que desembarazado el ánimo, perciba la energía del verso. Pero me dices: no es tan apacible tu ingenio, que por él haya de faltar ni un punto de tiempo á mi empleo. Segun eso, no hay razon para que toquen tus manos lo que no se hizo para oídos distraidos. Dirás acaso: vendrán algunos dias feriados, que me llamen á este estudio, estando el corazon desahogado. ¿Mas qué? leerás entonces estas despreciables vagatelas, antes que atender á tu familia, pagar las visitas á los amigos, conversar con tu muger, esparcir el ánimo, dar descanso al cuerpo, para volver con mas brio á tu ministerio? Mudar tienes de idea y modo de vivir, si deseas entrar en el templo de las musas. Yo, á quien mi madre parió en el monte Pierio, en donde la ninfa Mnemosyne dió á Júpiter Tonante el coro de las nueve musas; en medio de haber nacido casi en esta misma escuela, y haber desarraigado totalmente de mi corazon

la codicia, y de haber emprendido con mucho aplauso estas tareas, con todo eso soy recibido no sin desden en su compañía. Pues qué piensas le sucederá al que se desvela en amontonar riquezas, anteponiendo el dulce interes al estudio laborioso? Pero sea de esto lo que fuere (como dijo Sinon, siendo presentado al rey de Troya) escribiré mi tercer libro con el estilo de Esopo, dedicándole á tu nombre y á tus virtudes. Si le leyeres alegrarme de ello: cuando no, á lo menos los venideros tendrán en él con que recrearse. Ahora diré en breve la razon, porque se introdujo el uso de las fábulas. Como la esclavitud oprimida no se atreviese á publicar sin rebozo lo que sentia, disfrazó en las fábulas sus propios afectos, y dejó burlada á la calumnia con la invencion de divertidas ficciones. Por esta senda pues, de Esopo se abrió camino; y yo discurrí sobre lo que Esopo nos habia dejado, apropiando á mi desgracia algunas cosas. Que si yo tuviera otro acusador, otro testigo, y en suma otro juez que no fuese Sejano, me reconoceria desde luego por digno de tantos males, y no aliviaria mi dolor en tales lenitivos. Si alguno errare por pura sospecha suya, y entendiere de sí solo, lo

que se dirá en comun para todos, neciamente descubrirá, que se halla culpado. No obstante quisiera que aun este admitiera mis excusas; porque no es mi ánimo tildar á los particulares, sino descubrir el modo comun de vivir, y las costumbres de los hombres. Dirá por ventura alguno, qu: me he empeñado en una empresa muy árdua; pero si pudo Esopo, con ser de nacion Phrigio, si pudo Anacharsis Scyta adquirir con su ingenio eterna fama: yo, que soy mas vecino á la sabia Grecia, ¿por qué he de abandonar por flojedad la gloria á que me estimula mi

patria? Y mas cuando la Thracia cuenta tales autores suyos, que de Lino es padre no menos que Apolo, y una musa mare de Orpheo, el cual con su canto movió los peñascos, amansó á las fieras, y detuvo con dulce suspension la corriente impetuosa del Hebreo. Véte pues envidia de aquí, no ladres vanamente, que á mí tambien se me debe inmortal gloria. Te he persuadido á leer este libro: pídate ahora, que con tu acostumbrado candor me manifiestes tu juicio sincero.

NOTAS.

Ingenium Figura *Methonimia*, en que pone *mi ingenio*, en lugar de poner *mis escritos*. Este prólogo de Fedro se suele estimar como modelo perfecto de dedicatorias; pues en él da razon del plan de su obra en general y en particular, sin omitir cosa alguna de cuantas pueden mover á Euthyco á emplearse en la leccion de estas fábulas.

Nenias. Aunque segun Ciceron., lib. 2, de Leg. 24, eran cánticos lúgubres, suélese tambien tomar por canciones en general; y aquí les corresponde el sentido, en que Horacio, l. 1, Epist. 1, v. 63, dijo *Puerorum nenia*.

Mnemosyne. La ninfa Pieria (que tambien se llama memoria) que dió á Júpiter nueve hijas, que componen el coro de las nueve musas.

Quodcumque fuerit. Alude á estas dos palabras, que se hallan en el primer verso, con que Sinon, empezó su discurso: *Cuncta equidem tibi Rex, fuerit quodcumque, fatebor*. *Æn.* 2, v. 77.

Sinon. Jóven griego y mentiroso, que se fingió desertor, y engañó á los troyanos. [Æneid](#). 2, v. 57 De aquí nace aquel adagio *Græca fides*.

Alius Sejano. Lo mismo que si dijera *alius à Sejano*. Este Sejano, abusando de la autoridad y mal genio de Tiberio, cuyo Privado era, aborrecia á muchos hombres de bien, y entre ellos á Fedro. Cornelio Tácito habla de las maldades de Sejano, Ann. lib. 1, 69.

Phrix. Los Phrigios eran tenidos por hombres de natural, vil y de ingenio tardo. A esto aluden aquellos adagios: *Phrix verberatus melior. Serò Sapiunt Phrignes*.

Anacharsis. Insigne Filósofo, á quien algunos tienen por uno de los siete Sábios de grecia.

Literatæ. Athenas solo bastaba para hacer á la grecia famosa en las Letras. Véase lo que Ciceron dice á su hijo en el prólogo de *Officiis*.

Linoque. Lino poeta, de Thebas, que dice fue hijo de Apolo y de Terpsichore.

Orpheo, hijo de la musa Calliope y de Apolo. Su padre le dió una Lyra, que tocó con el raro primor que fingen los poetas. Véase á Hor. de. Arte Poética, v. 391.

Hebrique. Río de la Tracia: *Hebrumque libamus*, Virg. Ecl. 10. vers. 50. Véase tambien [Æneid](#). 10 verso 331.

Sollemnis. Gloria semejante á la que todos dan á Orptheo y á Lino, compatriotas de Fedro, como si este dijera con Virgil.
Ecl. 4. v. 55. *Non me carmínibus vincet, nec Thracius Orpheus,
Nec Linus: huic mater quamvis atque huic pater adsit.*

Orphei Caliopea, Lino formosus Apollo.

LIBRO CUARTO.

DE LAS FÁBULAS DE FEDRO.

PRÓLOGO.

Parécete juglar esta obra y de poco fuste: mientras no se me ofrece otra mas seria, diviértome con la pluma. Pero si atentamente examinas estas bagatelas, ¡cuanta utilidad hallarás debajo de su velo! Las cosas no siempre son lo que parecen; muchos se engañan á primera luz, y son raros los que penetran lo que la industria escondió. Y para que no se piense que he dicho esto de valde, voy á contar la fábula de la comadreja y de los ratones.

NOTAS.

Frons prima. La apariencia engañosa de las cosas. En este sentido dijo Juvenal Satyr. 2, v. 8. *Fronti nulla fides;* y Cíceron, *frons hominis sæpe mentitur*, apud Nizolium, verbo *Frons*. La misma significacion tiene la frase *prima species*. *Quædam autem humanitatis quoque, habent primam speciem.* Cic. Tusc. 4, 14. *Sensus nostros specie prima acerrimè commovent.* Cic. de Orat. 3, 25. *Visus.* Tiene tambien esta significacion lo mismo, que *primus aspectus*. *Visum haberent.*

Quædam insignem, illustrem. Cic. de Nat. Deor. 1. *Primo aspectu nos cæperunt.* Cic. de Orat. 3. 25.

Sine mercede. Hablar ó prometer sin que cueste trabajo: *Verbis solvere, non re.* Ter. Adelph. 2. 1. 10. *Quibus sunt verba, sine pena et pecunia.* Plaut. C. 2. 1. 12. De donde se infiere, que

dare verba sine pecunia, et loqui sine mercede, son unas mismas frases, con que significa lo que en nuestro castellano llamamos *echar gloriosas*.

EPILOGO.

Quien da presto da dos veces.

Aun tengo muchas cosas que escribir; pero de industria las dejo. Lo primero, por no parecer molesto á quien trae embarazado la variedad y multitud de negocios. Lo segundo, para que si alguno quisiere seguir este mismo asunto, pueda tener algo que hacer: bien que la materia es tan copiosa, que mas presto faltará artífice para la labor, que labor para el artífice. Lo que te suplico, es, que des á mi brevedad el premio que prometiste. Cúmpleme la palabra; porque la vida está cada día mas cerca de la muerte; y tanto menos tiempo gozaré de tu favor, cuanto mas consumiere la dilacion del beneficio. Si me haces presto merced, será mas largo el uso de ella: disfrutarela mas, cuanto antes la recibiere. Mientras me restan algunos dias de vida, que ya comienza á desfallecer, viene bien el socorro: en vano se esforzará tu piedad á sostenerme allá, cuando, esté caduco de puro viejo, quando ya me será inútil el beneficio, y la muerte cercana me ejecutará por la deuda. Tenme en hora suena por necio en importunarte con hacer estas súplicas, siendo tu benignidad de suyo inclinada á favorecer. Muchas veces el reo, que confesó su culpa, consiguió el perdon: ¿con cuánta mas razon se debe dar al inocente? A tí te toca comenzar; los otros te irán siguiendo, y cada uno hará lo que debe en llegando su vez. Sentencia pues, lo que la conciencia y la justicia te dictan, y hazlo de modo que pueda darte, y darme la enhorabuena de tu dictamen. Ya pasa mi intencion la raya que se habia propuesto; pero mal: se reprime el ánimo, que satisfecho de su inocencia, se ve atropellado por la insolencia

de sus enemigos. ¿Preguntárame, quienes son? El tiempo los descubrirá. Por lo que á mí toca, mientras me durare el juicio, tendré muy presente una sentencia que leí cuando niño; y es; *que corre gran riesgo el Plebeyo, que se atreve á chistar en público.*

NOTAS.

Es muy verosímil, que Fedro habla en este Epílogo con Euticho, como lo da á entender por estas palabras: *distringit quem &c.* pues en el Prolog. del l. 3, le habla tambien como á hombre de muchos negocios.

Insolentiis. Usa de número plural, para ponderar el mal

Legi. Fedro sipifica con esto, que habia tenido buena educacion; pues desde muchacho se habia dedícado á leer los poetas.

Palàm mutire &c. Es un verso del poeta Ennio.

LIBRO QUINTO.

DE LAS FÁBULAS DE FEDRO.

PRÓLOGO

Fedro á Paniculón.

Habiendo resuelto aquí poner fin á esta obra, para que á otros les quedasen materiales con que proseguirla, después desaprobé mi resolución para conmigo; porque aun dado caso, que haya otro autor que siga el mismo asunto, ¿cómo adivinara lo que yo omití, con el deseo de que él solo diese á luz; siendo así que cada uno tiene su modo de concebir y su gusto particular? No es, pues, ligereza, sino razon sólida la que me da ocasión de escribir. Y así, ó Particulon, pues te agradan las fábulas que yo llamo Esópicas, y no de Esopo, como si fueran pocas las que él inventó, voy á componer muchas mas, siguiendo el estilo antiguo; pero valiéndome de cosas nuevas, mientras tú lees á tu placer el cuarto libro. Si los mal intencionados quisieren censurar este, censúrenle en hora buena, como no acierten á imitarle. Yo he adquirido mucha gloria, con que tú, y otros como tú trasladeis á vuestros escritos mis expresiones, y me juzgueis digno de inmortal memoria; pues solo deseo el aplauso de los eruditos.

NOTAS.

Tituli. La palabra *titulus* significa aquí el asunto de toda la obra. Otras veces significa las palabras, que se ponen por título á la obra misma, *unum de titulo tollere jota potes.* Mart. l. 2, Epig. 63. También significa el nombre del autor de la obra:

plúrima, et amplisimam opera.... restituit, sed omnia sub título tantum. Suet. in Domit.

Partículo. No se sabe quien fue este hombre: parece que era hombre erudito, y que tenia especial gusto en leer y notar las cosas que otros escribian.

Color. Significa aquí *modo* ó *manera*. Hor. l. 1, Sat. 11, v. 60. *Quisquis erit, scribam, vitæ color.*

Privus, es *privus, a, um,* que significa cosa particular. Hor, l. 2, Sat. 5, v. 1'. *sive aliad privum dabitur tibi.*

Vacivè. Muchos se empeñan en que se ha de leer *variè*; y entre ellos Faciolati en la edicion Patavina, aunque para la significacion que hemos dado á *vacivè*, cita en su diccionario á Fedro, leyendo *vacivè* en este verso, Pitheo y la Febre leen, *vacivé.* *Vacivus* significa hombre desocupado.

EPILOGO.

Á PARTICULON.

Nunca falta que escribir.

Aun tengo muchas cosas que decir, y hay grande y copiosa variedad de asuntos; pero las agudezas con moderacion, son agradables; sin ella, empalagan. Por tanto, ó Particulon, varon justísimo, cuyo nombre vivirá en mis escritos, mientras que tuviere estimacion la lengua latina; aprueba ya, que no mi ingenio, á lo menos la concision, la cual es tanto mas loable cuanto los poetas suelen ser mas prolijos.

NOTAS.

Molesti. Del impertinente empeño de algunos poetas en andar celebrando sus versos, habla así Horacio, Art. Poet, in fine.

*Indoctum, doctumque fugat recitator acerbus,
Quem verò arripuit; tenet, occiditque legendo,
Non missura cutem, nisi plena cruoris hirudo.*

Sobre esta edición electrónica

Este libro electrónico proviene de la versión en castellano de la biblioteca digital [Wikisource](#)^[1]. Esta biblioteca digital multilingüe, realizada por voluntarios, tiene el objetivo de poner a disposición de todo el mundo el mayor número posible de documentos públicos de todo tipo (novelas, poesías, revistas, cartas, etc.).

Lo proporcionamos de manera gratuita gracias a que los textos utilizados son libres de derechos o están bajo licencia libre. Puede utilizar nuestros libros electrónicos de manera totalmente libre, con finalidades comerciales o no, respetando las cláusulas de la licencia [Creative Commons BY-SA 3.0](#)^[2] o, según sea, de la licencia [GNU FDL](#)^[3].

Wikisource está constantemente buscando nuevos colaboradores. No dude en colaborar con nosotros. A pesar de nuestro cuidado puede ser que se escape algún error en la transcripción del texto a partir del facsímil. Puede avisar de errores en [esta dirección](#)^[4].

Los siguientes contribuidores han permitido la realización de este libro:

- Ninovolador
- Shooke
- Freddy eduardo

-
1. [↑ https://es.wikisource.org](https://es.wikisource.org)
 2. [↑ https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/deed.es](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/deed.es)
 3. [↑ https://www.gnu.org/copyleft/fdl.html](https://www.gnu.org/copyleft/fdl.html)
 4. [↑ https://es.wikisource.org/wiki/Ayuda:Informar_de_un_err](https://es.wikisource.org/wiki/Ayuda:Informar_de_un_err)